

La velocidad del padre, la velocidad de la madre. Crítica

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla

Viernes, 26 de Febrero de 2010 09:48 - Actualizado Martes, 04 de Mayo de 2010 11:48

LA VELOCIDAD DEL PADRE, LA VELOCIDAD DE LA MADRE

Prometedor

Título	:	<i>La velocidad del padre, la velocidad de la madre.</i>
Autores	:	<i>Pablo Fidalgo y Celso Giménez.</i>
Dirección	:	<i>La tristura.</i>
Escenografía e iluminación	:	<i>Cantero.</i>
Vestuario	:	<i>Irene Cantero, Libertad Correas e Iva Boytcheva.</i>
Música en directo	:	<i>Pablo Gisbert.</i>
Coreografía	:	<i>Marcos Mora.</i>
Intérpretes	:	<i>Itsaso Arana, Violeta Gil, Celso Giménez, José Zamit.</i>
Duración:		<i>1 hora y 40 minutos</i>
Estreno en Madrid	:	<i>El Canto de la Cabra,</i> <i>20 – XII - 2007.</i>



LA MADRE

FOTO: LA TRISTURA

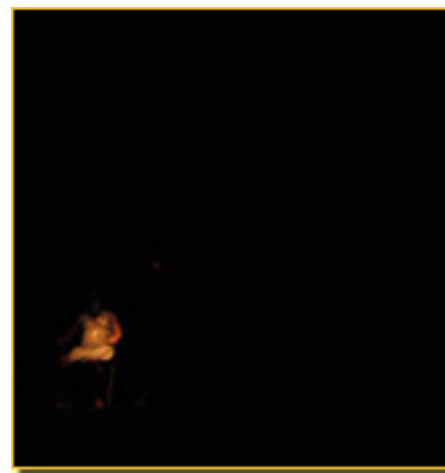
■ Dos parejas. Una mujer embarazada de su hijo a punto de nacer y un hombre que asume el papel de instructor. Un padre y una hija que viven en una iglesia abandonada, encerrados, entrenándose para el deporte y para la guerra. La madre prepara el nacimiento del niño como si este llegara a un mundo primigenio, recién inventado por la voluntad de la madre, capaz de recrear la naturaleza y las condiciones de vida, mientras el instructor insiste en las premisas

La velocidad del padre, la velocidad de la madre. Crítica

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla

Viernes, 26 de Febrero de 2010 09:48 - Actualizado Martes, 04 de Mayo de 2010 11:48

para que el niño llegue a ser el hombre perfecto. El padre impone normas continuamente a su hija, cuya existencia está marcada por la ausencia de al madre, la nadadora, a quien entrenaba su padre.



DISTANCIA FOTO: LA TRISTURA

La tristura es una compañía

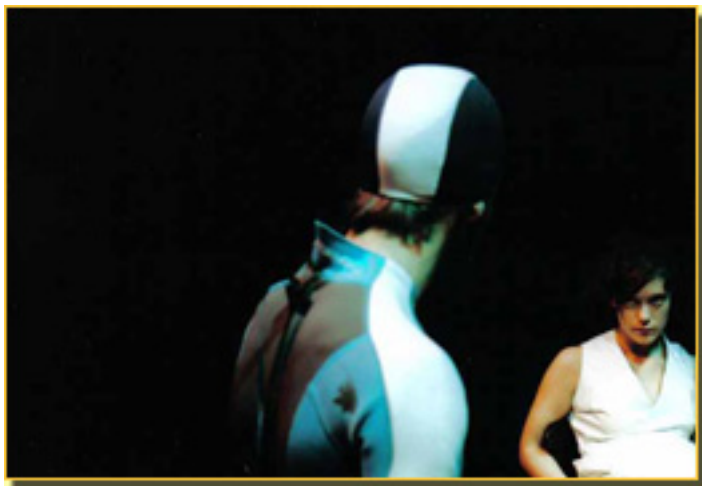
joven, formada por un grupo de actores que coincidieron en la

RESAD

de Madrid, donde presentaron por primera vez este trabajo a finales de 2006. Ahora, a finales de 2007, lo muestran en la

Sala El canto de la cabra

, atenta a las manifestaciones de teatro de innovador y de vanguardia que se produce en diversos ámbitos. No escapa a la mirada del observador la circunstancia de que entre los creadores más jóvenes surgen con dificultad propuestas vanguardistas o verdaderamente innovadoras, tal vez porque prefieren caminar por sendas más trilladas o porque no encuentran la oportunidad de confrontar sus trabajos con el público. También por esta razón parece estimulante este espectáculo, quizás no del todo elaborado, personal y maduro, pero prometedor y estéticamente valiente, lo que hace pensar en posteriores entregas por parte de esta compañía incipiente en las que se vaya conformando un lenguaje propio y las que se desarrollen los temas, motivos e intuiciones teatrales que aquí se adivinan.



EL NADADOR

FOTO: LA TRISTURA

Como los responsables del

grupo dicen en la edición del texto, este fue escrito pensando en

Bernard Marie Koltès

y en

Thomas Bernhard

. A mi entender, más en el segundo que en el primero, con su tendencia al monólogo frente al diálogo, con su gusto por las largas tiradas rítmicas y solipsistas, su acidez no exenta de un singular humor –curiosamente ausente en esta propuesta- y su lenguaje, preciso, incisivo y hermoso, pese a su pesimismo profundo y universal. Pero hay también marcas de otros creadores españoles de vanguardia, que quizás sean sólo concomitancias y no propiamente influencias, como

Angélica Lidell

, con su combinación de acciones físicas elementales, pero cargadas de significación y hasta de simbolismo, con la verbosidad contundente y tenaz. Pero, sobre todo, se advierten en

La velocidad del padre, la velocidad de la madre

atisbos de cosas diferentes, anticipos de maneras nuevas de ver las cosas. Como figura en el programa de mano, hay pretensiones de himno generacional, todavía balbuciente, acaso por el entusiasmo excesivo de quien irrumpe en un panorama hasta ahora inédito, pero también con frescura y con audacia. La reflexión sobre los papeles del hombre y de la mujer y sobre los procesos educativos parece encontrar aquí cauces novedosos, como los encuentran las formalizaciones escénicas de estas cuestiones.

Merecen elogio el compromiso y, ahora sí, la madurez y la minuciosidad de los intérpretes, la intensidad de su trabajo y la eficiencia de su teatralidad, madurez que se extiende al no siempre fácil procedimiento de la alternancia de largos y elaborados soliloquios. Conviene seguir la trayectoria de **La tristura**. ■

La velocidad del padre, la velocidad de la madre. Crítica

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla

Viernes, 26 de Febrero de 2010 09:48 - Actualizado Martes, 04 de Mayo de 2010 11:48



Más información

[La velocidad del padre, la velocidad de la madre](#)
[Información General](#) >>

[www.latrística.com](#) >>

Eduardo Pérez – Rasilla

Copyright©pérezrasilla



Teatro El Canto de la Cabra

Aforo: 60

C/San Gregorio, 8

28004 - Madrid

Tf.: 91 390 42 22

Metro: Chueca y Alonso Martínez

Autobuses: 3, 40 y 149

Horario de taquilla: 1 hora antes de cada función.

Telentrada: Caja de Madrid: 902 488488

Información y reservas: 91 310 42 22.

Fax: 91 308 38 68

cantodelacabra@terra.es

www.elcantodelacabra.com